

# Cine experimental

Título:

Atención a los desaprensivos. Desorientación

Autor/es:

Cine experimental

Citar como:

Cine experimental (1946). Atención a los desaprensivos. Desorientación.  
Cine experimental. (11):196-196.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42756>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



UNIVERSITAT  
POLITÈCNICA  
DE VALÈNCIA

**FilmoTeca**  
de Catalunya

## Atención a los desaprensivos

La gran legión de los desaprensivos se extiende también, como no podía menos de suceder, al mundo del cine. Es un peligro inminente para la pública salud de este joven arte, que precisamente por sus pocos años, y la gran promesa de posibilidades que ofrece, se halla expuesto al asalto de los que no llevan más bagaje que su desmedida audacia. Por ello es preciso vigilar siempre. A todos corresponde esta labor. En el caso concreto que ahora nos ocupa, a los jóvenes estudiosos y vocacionales que sienten la ferviente llamada de una inquietud pre-profesional ante la pantalla.

El peligro es éste: Ha surgido en Madrid una llamada Escuela de Cine. La regentan gentes sin conciencia artística ninguna. Sin sentido de la responsabilidad cinematográfica. Sin cultura ni buena voluntad. Como mayor estima alardea esta pseudo-academia, en su llamamiento a los estudiosos, de poseer entre sus cuadros elementos de la extinguida Escuela Cinetécnica de Bellas Artes. ¿Recuerdas, lector? Aquel núcleo de vividores, dedicados a explotar el candor de las gentes sencillas, resurge, con otro nombre y al calor de otras circunstancias, con los mismos propósitos de lucro zafio. ¿Es esto admisible?

Hay una generación ambiciosa de crearse un porvenir en el vasto y complejo universo del cine. A esta generación hay que servirla y respetarla, por lo que pueda representar en el mañana español. Es, sí, preciso, diríamos ineludible, a estas alturas la creación de una Escuela donde de la manera más amplia y competente de que seamos capaces se orienten las aptitudes y vocaciones y se facilite el estudio a muchos españoles—que de cierto así lo desean—, hoy perdidos para la buena causa de la cinematografía nacional. Urge ya la creación del centro docente y experimentador, revestido con la solvencia que tan elevada misión requiere. Lo que no puede hacerse, en ningún momento, es aprovecharse de unos impulsos generosos y útiles, en servicio de un sentido artístico y cinematográfico completamente amoral, a más de equivocado.

A los jóvenes estudiosos y vocacionales corresponde la misión de vigilar públicamente por la salud del arte nuevo. A ellos invitamos, desde esta nuestra columna combativa, al desdén y al desprecio para quienes, bajo la máscara de la formación profesional, pretenden satisfacer sus bajos apetitos mercantiles, bastardeando el sentido de la pura y noble vocación.

## DESORIENTACION

*Varios graves problemas gravitan actualmente sobre la cinematografía española, cuya resolución favorable es urgente, si se quiere estabilizar y forjar una industria potente.*

*La experiencia adquirida a través de los últimos años nos demuestra que la mayor parte de tales problemas, en vez de solucionarse, se complican cada vez más.*

*Como consecuencia inmediata de todo ello, un gran número de empresas dedicadas a estas actividades llevan una vida lánguida, sostenida y alimentada, la mayor parte de las veces, por un movimiento artificioso de letras y diversos documentos de crédito, no pudiendo, por tanto, extrañar a nadie que cualquier día venga la quiebra de muchas de estas llamadas productoras cinematográficas.*

*Es verdad que la iniciación de muchos de estos negocios fué planteada a base de un falso y erróneo conocimiento de esta complicada industria, y, también, promovida por personas a las cuales lo único que les interesaba era disponer de un dinero, aun en condiciones precarias, con el cual iniciar sus proyectos concebidos y preparados, la mayor parte de las veces, en las mesas de los cafés.*

*Debido a esto y, sin duda, para intentar resolver y aclarar tales negocios, se reúnen, de vez en cuando, gran número de estos industriales para tomar acuerdos y adoptar conclusiones; nuestro deseo es que lo consigan plenamente, aunque, dada la complejidad y variedad de los temas que esta industria lleva aparejados, dudamos que lleguen a ponerse de acuerdo, especialmente en aquellos aspectos básicos de la importación, el doblaje, etc., sobre los cuales descansan y se apoyan las empresas que hoy trabajan en estas actividades.*

*Y lo grave de todo esto es que estas empresas, de naturaleza española, van agotando sus recursos y dejando el campo abonado para que otras organizaciones más fuertes puedan, en su momento oportuno y sin gran esfuerzo, acaparar nuestro mercado y convertirse en sus dueños absolutos.*

*Una vez más insistimos en nuestro punto de vista, ya indicado en editoriales anteriores: reducción de los impuestos a las películas españolas, aspecto sobre el cual están todos de acuerdo; creación, para la que también hay acuerdo, de una reducida comisión de técnicos que realice un detallado estudio de nuestra cinematografía, así como las de otros países, especialmente las de Méjico y Argentina, con objeto de adoptar conclusiones, las cuales, una vez discutidas ampliamente en la prensa, en los medios cinematográficos, etc., sirvan de orientación a las personas que hoy rigen los destinos de esta industria.*